MARTES 9

Blanco Martes II de Pascua MR, p. 354 (355) / Lecc. I, p.875 LH, Semana II del Salterio

Otros Santos: Hugo de Rouen, abad y obispo; Casilda de Toledo, virgen eremita. Beata Celestina (Catalina) Faron, religiosa de la Congregación de las Pequeñas Siervas de la Inmaculada Concepción y mártir.

«NOSOTROS HABLAMOS DE LO QUE SABEMOS»
Hech 4, 32-37; Sal 92; Jn 3, 7-15

El contraste entre dos grupos, en el cual uno reclama un entendimiento cierto y critica al otro grupo por su falta de entendimiento, fue una técnica común en la retórica del mundo antiguo. Se puede encontrar ejemplos de él en los escritos de judíos, griegos, y otros. Evidentemente Juan utiliza esta técnica en nuestro Evangelio, en el cual presenta a Jesús proclamando que «nosotros hablamos... pero ustedes no aceptan» (v. 11), haciendo así un contraste entre dos grupos no claramente identificados, para señalar la única fuente verdadera del conocimiento de Dios. Es Jesús esta fuente, y no sólo de conocimiento sino de la vida eterna (v. 15) cuando las personas aceptan dicho conocimiento con fe. Debemos recordar hoy que, entre las muchas personas que pretenden tener las respuestas a los misterios de la vida, la única fuente verdadera es Cristo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 19, 7.6

Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos concedas anunciar la victoria de Cristo, resucitado, para que alcancemos en plenitud los bienes eternos, cuyo anticipo hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tenían un solo corazón y una sola alma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 4, 32-37

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.
Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.
José, levita nacido en Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé (que significa hábil para exhortar), tenía un campo; lo vendió y puso el dinero a disposición de los apóstoles. **Palabra de Dios.** ***T. Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 92, 1 ab. lc-2. 5.
R/. El Señor es un rey magnífico. Aleluya.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad. Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. ***R/.***
Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 3, 15
R/. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre debe ser levantado en la cruz, para que los que creen en él tengan vida

eterna. ***R/.***

EVANGELIO

Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo.

Del santo Evangelio según san Juan: 3, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: «No te extrañes de que te haya dicho: Tienen que renacer de lo alto'. El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así pasa con quien ha nacido del Espíritu». Nicodemo le preguntó entonces: «¿Cómo puede ser esto?»
Jesús le respondió: «Tú eres maestro de Israel, ¿y no sabes esto? Yo te aseguro que nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. Si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales? Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna».**Palabra del Señor.** ***T. Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46.26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria.

Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.